

Aceptando La Adversidad Y La Tragedia



Por Russ LaGrone

Versión al español por Josué I. Hernández

Aceptando la adversidad y la tragedia Lección 1

Objetivo y propósito de esta clase

Preguntas profundas merecen respuestas profundas. Con demasiada frecuencia esperamos que los individuos queden satisfechos con una respuesta concisa a sus preguntas que los mantienen profundamente preocupados por las grandes tragedias y problemas del mundo. La Biblia es un regalo de Dios para la humanidad, nos brinda la oportunidad de conocer cosas sobre el mundo que de otra manera nos serían inaccesibles por el simple razonamiento, porque se encuentran más allá del entendimiento humano. Debemos escudriñar cuidadosamente las Escrituras para no desorientarnos al encontrarnos frente a lo difícil y desconcertante de la adversidad y la tragedia.

Esta clase es un esfuerzo por hacer frente a las tragedias y adversidades de la vida, tratando de encontrar en las sagradas Escrituras las respuestas a las preguntas que la adversidad y la tragedia nos provocan. El objetivo central de esta clase es encontrar una respuesta bíblica, y por lo tanto un regalo de Dios, con la aplicación necesaria. Sin embargo, antes de empezar, debemos reconocer que una respuesta completa y/o satisfactoria no siempre existirá a cada pregunta que tengamos.

Aunque es perfectamente natural que tengamos muchas preguntas debido a la adversidad y la tragedia, y claramente el deseo de Dios es que nosotros leamos su palabra en busca de respuestas, es igualmente importante que seamos capaces de aceptar las circunstancias en las cuales no exista una respuesta que satisfaga nuestro cuestionamiento. La Biblia está llena de ejemplos de este principio, el más conocido, por supuesto, es Job. Este varón justo fue azotado con tragedias personales que van más allá de las que cualquiera de nosotros haya sobrellevado, y Job cuestionó a Dios en busca de respuestas por su caso. Pero, él no recibió respuesta alguna a sus interrogantes, en lugar de ello, Job tuvo que enfocarse en la fuerza y poder de Jehová Dios (Job 38:1 en adelante).

Preguntas

Con los principios anteriores en mente, veamos algunas preguntas que se hacen con frecuencia cuando la adversidad y la tragedia tocan nuestra puerta:

1. ¿Por qué existe el sufrimiento en el mundo?
2. ¿Por qué creó Dios a los seres humanos, y a la vez permite que sufran y mueran?
3. ¿Por qué debo envejecer?
4. ¿Por qué Dios permite que existan personas tan crueles?
5. ¿Por qué algunas personas son bendecidas con bienes materiales y otros sufren tanta miseria?
6. ¿Por qué permitió Dios (rellene con un desastre natural) que sucediera?
7. ¿Por qué (nombre un ser querido) sufrió tanto debido a (rellene una enfermedad o accidente)?
8. ¿Por qué ha habido tanta guerra y conflicto?
9. ¿Por qué mi oración (rellene mencionando una tragedia que no debía suceder o se esperaba que no progresara) Dios no la contestó?
10. ¿Qué debo decir para consolar a quien sufre?
11. ¿Cómo puedo lidiar con el dolor por el alma perdida de un ser querido?

ACEPTANDO LA ADVERSIDAD Y LA TRAGEDIA

12. ¿Puede Dios prevenir algunas muertes o enfermedades con su providencia? Si es así, ¿por qué para unos sí y para otros no?
13. ¿Determina Dios el momento de la muerte y/o enfermedad, o simplemente permite que sucedan las cosas de forma natural?

Varios hombres, según el registro bíblico, hicieron preguntas difíciles sobre la vida, sobre Dios y sobre la adversidad:

- Job 23:1-7
- Habacuc 1:2-4,13
- Jueces 6:13
- Eclesiastés 1:3,13
- Salmos 74:1,10,11
- Juan 9:1,2
- Salmo 8:3,4

2

Una tendencia que vamos a observar en toda esta clase, es que cuanto más genérica y amplia sea la pregunta, mayor será la probabilidad de que haya una respuesta bíblica clara y satisfactoria. Por ejemplo, la Biblia explica claramente porque existe la muerte en el mundo. En cambio, cuanto más detallada y personal sea la pregunta (por ejemplo, ¿por qué yo tengo cáncer?) menor será la probabilidad de que haya una respuesta plenamente satisfactoria para este caso específico. Sin embargo, también es cierto que estas son las preguntas que más intensamente deseamos responder.

Descripción General de la Clase

Nuestra aproximación en esta clase será la siguiente:

Lección 1 Objetivo y propósito de esta clase

Estableciendo una base firme

- Lección 2 *Peligros para Nuestra Fe - Un estudio del salmos 73.*
- Lección 3 *Escuchando a Dios.*

Tragedias a gran escala

- Lección 4 *Consideraciones básicas.*
- Lección 5 *Respuestas en un mundo caído.*
- Lección 6 *Respuestas adicionales en un mundo caído.*

Tragedias entre seres queridos

- Lección 7 *Ejemplos bíblicos y peligros espirituales relacionados.*
- Lección 8 *La paradoja del dolor y la aceptación de la respuesta de Dios.*

Sufrimiento personal y pruebas

- Lección 9 *Pruebas y sufrimientos personales – Trasfondo bíblico*
- Lección 10 *Pruebas y sufrimientos personales – Resultados positivos*

Oración y esperanza

- Lección 11 *El "cuándo" y el "cómo" de la oración.*
- Lección 12 *Aceptando el "no" como respuesta.*
- Lección 13 *Esperanza, la respuesta definitiva.*

Lección 2

Peligros para Nuestra Fe - Un estudio del salmos 73

Repaso y Antecedentes

En la lección 1 enlistamos y discutimos una serie de preguntas difíciles que podríamos hacer cuando nos enfrentamos a las adversidades y tragedias de la vida. En su mayor parte, estas preguntas son adecuadas cuando percibimos una tragedia aparentemente sin sentido. Sin embargo, estas preguntas también son peligrosas para nuestras almas si nos hacen cuestionar la bondad y el cuidado amoroso de Dios (cf. 1 Ped. 5:7).

En su libro, "When God Doesn't Make Sense", el Dr. James Dobson señaló un proceso de cuestionar la integridad de Dios que conduce a los creyentes demasiado cerca de un punto que él llama "la barrera de la traición". Cuando una crisis viene y nuestras oraciones no son respondidas, en cuestión de segundos el mundo puede parecernos desencajarse. El pánico acecha nuestra alma y la vida pende de un hilo. Entonces preguntamos "¿Dónde está Dios?". "¿Sabe lo que está sucediendo?". "¿Está preocupado por esto?". "¿Por qué de pronto el cielo parece oscurecerse en silencio?". Entonces, la frustración y el miedo se acumulan, el espíritu humano retrocede por la desconfianza y la confusión.

Warren W. Wiersbe hizo una brillante apreciación en su libro "Why Us? When Bad Things Happen to God's People", indicando que cuando pasan cosas malas al pueblo de Dios, no son las exigencias normales de la vida las que nos quebrantan, sino las dolorosas sorpresas. No estamos hablando de "cosechar lo que sembramos", porque la mayoría de nosotros somos lo suficientemente inteligentes como para saber cuándo y por qué sucede algo como aquello. Sin embargo, cuando la vida nos entrega estas dolorosas sorpresas, empezamos a hacer preguntas. Nos preguntamos si hemos sido engañados. Comenzamos a dudar de que la vida tenga algún sentido. Están sucediendo cosas malas a la gente de Dios, y cuando suceden estas cosas malas, nuestra reacción normal es preguntar "¿Por qué nosotros?".

Como cristianos debemos prepararnos de antemano para las pruebas a nuestra fe. Al final, por muy difícil que sea, no hay nada más trágico que *perder nuestra fe*.

Para comenzar nuestro estudio de cómo lidiar con el dolor, la adversidad, y las muchas preguntas que puedan inundar nuestra mente, estudiaremos el salmo 73. En este Salmo, Asaf plantea muchas de las preocupaciones que estaremos considerando durante toda esta clase.

Salmo 73

Asaf fue un hombre que cuestionó Dios y al parecer su fe casi fue destruida. Sin embargo, él también llegó a un entendimiento más profundo, uno que nos ayudará en varias ocasiones.

1. Lea de una vez el salmo 73, y luego, léalo cuidadosamente al menos una vez más.

ACEPTANDO LA ADVERSIDAD Y LA TRAGEDIA

2. ¿Cómo describió Asaf su condición al inicio de este Salmo (v.2)? Tenga en cuenta también su descripción en los versículos 21 y 22.
3. ¿Qué observó que le preocupaba? Sea específico.
4. ¿Qué dudas resultaron de sus observaciones (v.13-15)?
5. ¿Fue inicialmente capaz de entender y darle un sentido a esto (v.16)?
6. ¿Cuál fue el punto de inflexión en su comprensión (“Hasta qué...”)?
7. ¿Qué pudo comprender acerca de Dios y acerca de los impíos?

Emociones o Revelación

Como Asaf, podríamos casi resbalar, casi tropezar y caer. No obstante, la clave es obtener *una comprensión adecuada* (Sal. 73:18). ¿Cuál ha de ser la fuente de este entendimiento? ¿Hacia dónde nos dirigimos cuando nos enfrentamos a preguntas que no podemos responder? Desafortunadamente, una vez que ha ocurrido una tragedia, muchas personas dependen casi exclusivamente de *sus emociones*. Es lo que *ellos sienten* lo que en realidad impulsa sus conclusiones acerca de la justicia, cuidado y carácter de Dios.

Recuerdo los comentarios de cierta mujer cuando se produjo el atentado en Federal Center in Oklahoma City. Ella expuso su creencia recién descubierta de que un Dios bueno no podría existir si permitía que tal tragedia sucediera a niños inocentes (había un centro de cuidado infantil en el edificio destruido). Es evidente que ella basó su convicción en sus emociones del momento; de lo contrario podría haber concluido fácilmente lo mismo de cualquier evento similar en la historia. Niños inocentes han muerto a manos de hombres malvados muchas veces. La Biblia reconoce este tipo de eventos (cf. Mat. 2:16-18). Pero esta tragedia había golpeado el hogar, y en su dolor comprensible, y angustia, llegó a conclusiones injustificadas acerca de Dios.

Es de importancia vital que encontremos la fuente adecuada de información acerca de la persona de Dios, del carácter de Dios, y de los propósitos de Dios, *antes de que nos encontremos en el profundo valle del dolor y la angustia*. Satanás usará esta oportunidad para susurrarnos que a Dios no le importa, que Dios nos ha abandonado, o incluso, que Dios no existe. La única fuente fiable de información acerca de Dios, y de la naturaleza del mundo que él ha creado, es Dios mismo. A menos que él elija revelarnos sus caminos, habrá algo que nunca entenderemos. La Biblia es clara en este punto, y en esta clase, hemos comenzado dando por sentado que usted cree que la Biblia es la revelación completa y definitiva de Dios al hombre. Considere lo que dice la Biblia acerca de Dios:

1 Corintios 2:6-12.

- ¿Cómo es descrita la sabiduría de Dios (v.7)? ¿Quién puede conocer la mente de Dios directamente (v.11)?
- Dios ha escogido revelar cosas sobre sí mismo, pero, ¿cómo lo ha hecho?

- Según Efesios 3:3-5, ¿cuál es la conexión entre la revelación del Espíritu, el ser humano, y la Escritura?

Isaías 55:8,9.

- ¿Qué tan diferente son los pensamientos de Dios de los pensamientos de los hombres?

D. Martyn Lloyd-Jones en un sermón sobre el salmo 73 dijo lo siguiente sobre este pasaje de Isaías: *"La mitad de nuestro problema surge del hecho de que no nos damos cuenta de que esa es la posición básica de la que siempre debemos empezar. Creo que muchos de nosotros tenemos este problema porque nos olvidamos de que realmente estamos tratando con la mente de Dios, y que la mente de Dios no es como nuestra mente. Deseamos que todo sea fácil y simple, y sentimos que nunca debería haber ninguna prueba o dificultad. Pero, si hay una cosa que se enseña con mucha claridad en la Biblia, es que eso nunca es el caso en nuestro trato con Dios. Los caminos de Dios son inescrutables; su mente es infinita y eterna, y sus efectos son tan grandes que nuestras mentes no los pueden entender. Por lo tanto, cuando un Ser tal está tratando con nosotros, no debería sorprendernos si, a veces, las cosas son demasiado desconcertantes para nosotros".*

No obstante, debemos cuidarnos *cuando estamos perplejos*, de que nuestra perplejidad nos conduzca a la desesperación y al pecado. Así que vamos a examinar en la próxima lección lo que la Biblia dice sobre el carácter de Dios. Debemos establecer una verdadera imagen de Dios en nuestra mente, tal cual como él se ha revelado a sí mismo. Tal comprensión nos será muy útil cuando nos encontremos con interrogantes que no podemos responder, aquellas preguntas difíciles de la vida; porque al perseverar confiando en Dios, podremos entonces aceptar su voluntad cuando él está en silencio, y no encontramos las respuestas.

Lección 3

Escuchando a Dios

Introducción y Revisión

En las lecciones anteriores hemos establecido la necesidad de depender de la revelación de Dios para tener una verdadera noción de su carácter y propósitos. En un momento de crisis, con demasiada frecuencia, nos apoyamos en nuestras emociones para formar alguna opinión sobre la bondad de Dios. Esto explica por qué es tan importante ir a la revelación de Dios - la Biblia - en momentos en los que no estamos siendo probados, para establecer lo más profundamente posible una verdadera imagen de Dios y su cuidado permanente para con nosotros.

6

El don de Cristo

Si apreciamos adecuada y plenamente el amor de Dios por el mundo al enviar a su Hijo para que muriese por nosotros (cf. Jn. 3:16), nunca cuestionaremos el amor de Dios. Hay tantos pasajes que podríamos examinar, pero veremos sólo unos pocos:

1. El grado en que merecíamos el sacrificio de Cristo.
Romanos 5:6-11.

- ¿Cómo somos descritos en nuestra condición pecaminosa (v.6,8,10)?
- En cada caso, ¿qué hizo Dios?
- ¿Cómo resulta esta acción de Dios en comparación con lo que podría esperarse de nuestras acciones hacia los demás?

2. El grado en que necesitábamos el sacrificio de Cristo.

- Estamos familiarizados con la realidad de que "*por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios*" (Rom. 3:23), y que "*la paga del pecado es muerte*" (Rom. 6:23), pero sigamos leyendo el contexto de estos pasajes. ¿Qué ha hecho Dios por nosotros en Cristo?
- Considere la descripción de nuestra condición sin Cristo en los siguientes pasajes:
Efesios 2:1-3.
Efesios 4:17-19

3. El grado del sufrimiento de Cristo.
Marcos 14:32-15:41.
Hebreos 5:6-10.

- Medite sobre lo que este sufrimiento significó para el santo Hijo de Dios quien no nos debía nada.

4. Beneficios permanentes.

ACEPTANDO LA ADVERSIDAD Y LA TRAGEDIA

Además de ser el acto de expiación que hace posible nuestro perdón, el don de Cristo logró mucho más:

- Hebreos 2:17,18
- Hebreos 4:14-16

Preocupación constante

Desde el principio hasta el final, la Biblia describe a Dios preocupándose por su pueblo. Por favor, tómese el tiempo para leer los siguientes pasajes. Cuando haya terminado, considere el peso total de esta revelación, tomando en cuenta que estos pasajes no son más que una pequeña muestra de muchos versículos similares en la Biblia:

7

- Isaías 41:10
- Salmos 55:22
- Salmos 138:3
- Mateo 11:28-30
- 1 Timoteo 6:17
- Hebreos 13:5,6
- Santiago 1:16,17

Bendiciones Espirituales

Como vamos a señalar a continuación, y en lecciones posteriores, lo que realmente importa no es lo que podemos tocar y sentir, sino el reino espiritual que entendemos por la fe (2 Cor. 4:18; 5:7). Dios es benigno, y nos ha dado todo lo que necesitamos espiritualmente:

- Efesios 1:3-14
- 2 Timoteo 3:16,17

Vida Eterna

Volveremos a este tema en varias ocasiones en esta clase. A pesar de las dificultades y penas sufridas en esta vida, Dios promete a sus hijos una vida abundante y eterna en su presencia. Aferrarnos a esta promesa nos asegura la bondad de Dios, para aceptar la adversidad y la tragedia con esperanza, perseverando sin perder la fe. Una vez más, tenemos muchos pasajes para elegir:

- Hebreos 2:9; 12:2. ¿Qué fue lo que Cristo superó?
- 1 Corintios 15:57,58. ¿Qué debemos hacer? ¿A quién pertenece el crédito?
- Apocalipsis 21:3-5. Contraste la vida eterna con la adversidad y la tragedia.

Lección 4

Tragedias a gran escala – Consideraciones básicas

Introducción

Habiendo establecido una base en las lecciones anteriores, comenzaremos un examen de algunas de las preguntas difíciles de la vida, como las observadas en la lección 1. ¿Qué debemos pensar cuando un desastre natural se produce en algún lugar del mundo (un terremoto en Irán, que mata decenas de miles; o un tifón en el sudeste asiático, que mata a cientos)? ¿Hay un impacto diferente en nosotros cuando la tragedia golpea cerca de casa (por ejemplo el desastre en Copiapó)? ¿Y si se trata de una tragedia por acción directa del hombre, ya sea accidental o intencional?

Ya sea que la tragedia sea una catástrofe natural o una de origen humano, siempre surgirán preguntas sobre el papel de Dios en todo esto. ¿Podría Dios haber evitado la tragedia? Y si es así, ¿por qué no lo hizo? La inclinación de muchos es culpar a Dios. Entonces, ¿cómo responde un cristiano a las preguntas que surgen de su propio corazón? Y, ¿cómo responderá a las preguntas de los incrédulos que dudan de la bondad de Dios? Examinaremos estas preguntas, y otras más, en las siguientes tres lecciones.

¿Tema bíblico?

Antes ahondar en este tema, debemos asegurarnos de estar siguiendo la dirección provista por las sagradas Escrituras. Recuerde la necesidad de depender de la revelación de Dios para hallar las respuestas, en lugar de basarnos en nuestras propias emociones.

1. Lea Lucas 13:1-5. ¿Qué dos tragedias fueron mencionadas?
2. ¿Fueron estas tragedias ocasionadas por el hombre o fueron tragedias naturales? Si fueron ocasionadas por el hombre, ¿fueron intencionales o accidentales?
3. Vamos a estudiar la lección específica que Jesús enseña de estas tragedias más adelante, pero por ahora considere lo siguiente: ¿Hubo una opinión general sobre las tragedias? ¿Estaba Jesús de acuerdo o en desacuerdo con esta opinión?

Hechos de un mundo caído

Gran parte de la confusión sobre las tragedias a gran escala y el papel de Dios en ellas, se debe a una falta de comprensión de algunos de los hechos básicos sobre la naturaleza del mundo en que vivimos. Vivimos en un mundo caído, uno que es defectuoso y no como Dios lo diseñó originalmente. Por "mundo caído" nos referimos a aquel mundo en el cual el hombre que es imagen y semejanza de Dios ha caído desde una posición de plena relación con Dios. La historia de la caída del hombre se encuentra en Génesis 3.

1. Lea Génesis 3:1-24.
2. Considere cuidadosamente las acciones de Eva, Adán y la serpiente (Satanás).

Hay una serie de hechos importantes en la narración histórica de lo sucedido en Edén, que serán material significativo a través de todo nuestro estudio:

- A. Existe un ser (Satanás) que se esfuerza por todos los medios posibles por dañar a la humanidad:
 - 1. Él mintió a Eva acerca de las intenciones y la bondad de Dios.
 - 2. Lea 1 Pedro 5:8 y Juan 8:44. ¿Qué dicen estos pasajes acerca de Satanás?

- B. Dios desea el servicio leal de hombres y mujeres, pero Dios no obliga a nadie a obedecerle. Él nos permite elegir (libre albedrío) la obediencia o la rebelión.
 - 1. Somos imagen y semejanza de Dios (Gen. 1:26,27).
 - 2. Antes de la caída, Dios le dio a Adán y a Eva la capacidad de decidir si obedecer o no (Gen. 2:16,17).
 - 3. Después de la caída, ellos sabían la diferencia entre el bien y el mal, y tenían la capacidad de tomar decisiones en base a esta información (Gen. 3:22).

- C. Las consecuencias del pecado son nefastas.
 - 1. Un mundo ideal se transformó en uno de "espinas y cardos", y el hombre fue condenado a una vida de penurias (Gen. 3:17-19).
 - 2. La mujer también sufriría pena y dolor (Gen. 3:16).
 - 3. La muerte entró al mundo, y junto con ella, sin lugar a dudas, los diferentes medios que ocasionan la muerte: enfermedades, accidentes y desastres naturales (Gen. 3:3,19).

- D. El mundo que Dios diseñó ya no es el mismo, pero él tiene un plan en Cristo. La primera profecía acerca de Cristo se encuentra aquí (Gen. 3:15).

Lección 5

Tragedias a gran escala – Respuestas en un mundo caído

Introducción

En la lección 4 consideramos algunos hechos importantes respecto a la caída del hombre en Edén. En esta lección, vamos a ir un paso más allá y consideraremos algunas de las consecuencias de estos, las tragedias y los grandes desastres que ocurren.

Implicaciones de la caída

Veamos nuevamente las consecuencias de la caída para el género humano.

1. Dios dijo que habría enemistad entre Satanás y Eva, entre su simiente y la simiente suya (Gen. 3:15). Una enemistad que continuaría por generaciones. Satanás ha trabajado desde entonces para dañar a hombres y mujeres, física y espiritualmente.

Hubo ocasiones en que Satanás dañó directamente el cuerpo humano; por ejemplo, sabemos que Dios le permitió hacerlo con Job y su familia, así como con Pablo (Job 1:6-22; 2:1-10; 2 Cor. 12:7-9). Sin embargo, Satanás ha causado mucho más daño por medio de hombres y mujeres malvados influenciados por él contra sus semejantes. C. S. Lewis escribió en "El problema del dolor":

"...la posibilidad de que el dolor es inherente a la existencia misma de un mundo donde las almas pueden reunirse. Cuando las almas se vuelven malvadas utilizarán esta posibilidad de ocasionarse daño mutuo; y esto, tal vez, representa cuatro de las cinco partes de los sufrimientos de los hombres. Son los hombres, no Dios, quienes han creado instrumentos de tormento, azotes, cárceles, esclavitud, armas diversas, bayonetas, y bombas; es por la avaricia humana, o la estupidez humana, y no por la grosería de la naturaleza, que tenemos la dolorosa pobreza y el trabajo excesivo".

Al contemplar el sufrimiento existente en el mundo debido a las acciones del hombre, ¿cómo podríamos estar en desacuerdo con esta afirmación? Los actos pecaminosos de hombres y mujeres explican muchas de las tragedias a gran escala que se producen en el mundo, y es Satanás quien está detrás de esto, no Dios. Además, no podemos olvidar que es Satanás el que susurra en los oídos de los perturbados por estas tragedias para que duden de la bondad, o incluso la existencia, de Dios.

2. A pesar del daño infligido por Satanás, Dios no vulnerará el libre albedrío humano. Sin libre albedrío, sin la capacidad de tomar decisiones morales, seríamos meros robots programados para servir a Dios sin amor ni gratitud. De hecho, ¿cómo podríamos considerarnos imagen y semejanza de Dios si estuviésemos limitados y programados a servirle sin posibilidad de elección? Dios desea que escojamos libremente servirlo, pero esta libertad demanda la capacidad de desobedecerle, y por lo tanto, la maldad que tanto daña. Podemos cuestionar la sabiduría de Dios al permitirnos tal libertad, pero consideremos estas dos preguntas:
 - ¿Realmente preferiríamos que no exista el libre albedrío? ¿Podemos imaginar un mundo en el que no hay amor o bondad expresada libremente? ¿Tiene algún sentido amar sin la posibilidad de la elección?

- ¿Dios simplemente nos ha abandonado a todo lo causado por gente malvada que toma decisiones impías? Recuerde Lección 3 y la preocupación multifacética de Dios para con nosotros. Recuerde el plan de Dios en Cristo, mencionado por primera vez en Génesis 3:15.
3. Debido al pecado de Adán y Eva, cambió la naturaleza del mundo, y por lo tanto:
- a. El mundo ahora es un lugar de penurias y dificultades, porque se abrió la puerta a la enfermedad (y por lo tanto a las epidemias), a las hambrunas, a los problemas climáticos, a los terremotos, y a todos los problemas que afectan al hombre tratando de mantener su vida con el sudor de su rostro.
 - b. La muerte finalmente caerá sobre cada persona (Gen. 3:19; 1 Cor. 15:21,22; Sant. 4:14, Heb. 9:27). Luchamos fuertemente contra esta idea, pero nuestros cuerpos y el mundo en que vivimos están diseñados para llevarnos a esta última instancia, la muerte. Sin duda, la muerte será más terrible cuando venga de manera catastrófica, pero esta es también una característica del mundo caído.
 - c. C. S. Lewis señaló: *"(Dios) comenzó a gobernar el organismo de una manera más externa, y no por las leyes del espíritu, sino por los de la naturaleza. Así, los órganos, ya no se regirían por la voluntad del hombre, cayendo bajo el control de las leyes bioquímicas comunes y sufriendo las variadas interrelaciones funcionales de esas leyes que conducen al dolor, la senilidad y la muerte"*.

Pero, ¿Por qué?

A pesar de que la comprensión de la caída nos ayuda a entender porque el mundo está así, tendemos a luchar con el "¿Por qué?". ¿Por qué Dios permite que todo continúe así? ¿Por qué ocurrió semejante desastre? Hay dos pensamientos que siempre debemos considerar; el segundo de los cuales nos llevará a la siguiente lección:

- Cuando nos tropezamos con el "¿Por qué?", no somos capaces de ver lo que está en juego. Debemos mirar más allá de las tragedias, para contemplar el plan de Dios para vencer a Satanás. Tenemos que ser capaces de ver el enfoque de Dios en nuestra salvación individual (lección 3). ¿A caso un Dios de amor que envió a su Hijo a morir por nosotros querría hacernos la vida más difícil para que le sirvamos? Recordemos, Dios nos ama.
- Las tragedias pueden servir a un propósito útil. De hecho, veremos más adelante que todas las pruebas y adversidades nos enseñan grandes lecciones. Las tragedias a gran escala ponen de relieve el hecho de que algo anda mal en el mundo. Ellas nos empujan a buscar en Dios las respuestas, y mirar lo que hay más allá de esta vida. Nos concentraremos en este punto en la próxima lección.

Lección 6

Tragedias a gran escala – Respuestas adicionales en un mundo caído

Introducción

Consideremos los últimos pensamientos de la lección anterior: Las tragedias a gran escala ponen de relieve el hecho de que algo anda mal en el mundo; no sólo que el mundo es imperfecto, sino que además, está fuera de nuestro alcance el poder arreglar lo que está mal en él. En esta lección vamos a examinar el paradójico beneficio de esto, y concluiremos con algunas reflexiones finales sobre las tragedias y desastres a gran escala.

Una lección bíblica

Manteniendo el énfasis en el uso de la revelación inspirada, en lugar de las emociones, como la fuente de nuestra comprensión, consideremos los siguientes pasajes:

1. Eclesiastés 7:14.

- a. ¿Qué se nos revela que hagamos en el día de la prosperidad? ¿Esto sería difícil?
- b. En el día de la adversidad, ¿qué se nos dice que consideraremos? ¿Por qué la adversidad proporciona una mejor oportunidad para aprender, que la prosperidad?

2. Lucas 13:1-5.

- a. Hemos examinado este pasaje en la lección 4 para saber qué es conveniente aprender de las tragedias.
- b. ¿Reveló Jesús que Dios específicamente hizo que la torre cayera o que permitió que Pilato ejecutara a los galileos con el fin de enseñar una lección?
- c. ¿Quiénes debían aprender la lección de estas tragedias?
- d. ¿Cuál fue la lección?

Jesús claramente enseñó que cada persona puede aprender una lección importante de estas dos tragedias. La clave está en evitar enredarse en la común serie de preguntas curiosas ("¿Por qué?"), para contemplar la enseñanza de Dios. Incluso cuando la adversidad no es la nuestra, siempre podemos considerar y aprender la lección, acerca de nuestra necesidad de Dios y del arrepentimiento.

El megáfono de Dios

ACEPTANDO LA ADVERSIDAD Y LA TRAGEDIA

En su libro, "El problema del dolor", C. S. Lewis señaló la necesidad que el hombre tiene de prestar atención a esta lección. Usando la palabra "dolor" en referencia a las pruebas, las adversidades, y las tragedias, dijo:

"Podemos reposar satisfechos en nuestros pecados y en nuestras estupideces; y cualquiera que haya visto a glotones batallar por los alimentos más exquisitos, como si no supiesen lo que estaban comiendo, admitirá que podemos ignorar incluso el placer. Sin embargo, el dolor insiste en ser atendido. Dios nos susurra en nuestros placeres, nos habla en nuestra conciencia, pero nos grita en el dolor: Es su megáfono para despertar a un mundo sordo. Un mal hombre feliz, es un hombre sin el menor indicio de que sus acciones no son la "respuesta" que esté de acuerdo con las leyes del universo".

13

Considere la anterior cita, y luego conteste lo siguiente:

1. ¿Por qué es más fácil ignorar el placer que dolor?
2. ¿Cómo puede Dios despertar a una mala persona que es feliz? ¿Hemos visto alguna vez que esto ocurra?

Considere las ocasiones en el Antiguo Testamento en las cuales Dios trajo una tragedia o gran prueba sobre toda una nación con el fin de enseñarles la lección de la dependencia de él.

- Las diez plagas sobre Egipto.
- Israel en el camino a la tierra prometida.
- El ciclo en el libro de los Jueces.

¿Recuerda otras?

Ejemplos del siglo veinte

Pocos siglos podrían coincidir con el siglo XX en términos de destrucción y crueldad humana, el principal ejemplo, por supuesto, las acciones de Adolf Hitler y los nazis. El pianista es el desgarrador relato en primera persona de Wladyslaw Szpilman, un judío en Varsovia durante la Segunda Guerra Mundial. Habiendo sobrevivido a horrores indescriptibles a manos de los alemanes desde 1939 hasta 1945, Szpilman se escondió en los últimos momentos de la guerra, momento en el cual fue descubierto por un oficial alemán llamado Wilm Hosenfeld. Creyendo que perdería su vida, Szpilman se sorprende cuando Hosenfeld no sólo le permitió seguir escondido, sino que incluso le ayudó. Después de la guerra Szpilman intentó sin éxito localizar a Hosenfeld, búsqueda en la cual logró conseguir una copia del diario de Hosenfeld durante la guerra, extractos del cual se incluyen al final de El Pianista.

Hosenfeld entendió perfectamente que un mundo imperfecto empeora cuando se aleja de Dios. En su diario, 1 septiembre de 1942, Hosenfeld explicó la guerra:

"¿Por qué esta guerra tendría que acontecer? Porque la humanidad tuvo que demostrar que su impiedad la estaba tomando. En primer lugar el bolchevismo mató a millones, y dijeron que esto se hizo para introducir un nuevo orden mundial. Sin embargo, los bolcheviques podían actuar solamente porque habían dado la espalda a Dios y a la enseñanza cristiana. Ahora, el nacionalsocialismo

está haciendo lo mismo en Alemania. Se prohíbe a la gente el practicar su religión, los jóvenes son educados sin Dios, la Iglesia se opone y le quitan su propiedad, cualquier persona que piensa diferente es aterrorizada, la naturaleza humana del pueblo alemán está envilecida, y se han convertido en esclavos aterrados. La verdad se abstiene de ellos, y simplemente no pueden jugar algún papel en el destino de la nación"

"No hay mandamientos en contra de robar, matar o mentir, no si ellos van contra los intereses personales. Esta negación de los mandamientos de Dios conduce a todas las otras manifestaciones inmorales de la codicia, auto-enriquecimiento injusto, odio, engaño, libertinaje sexual que resulta en la infertilidad y la caída del pueblo alemán. Dios permite que esto suceda, permite que estas fuerzas tengan el poder de hacer perecer a tanta gente inocente para mostrar a la humanidad que sin él no somos más que animales en conflicto, que creemos que tenemos que destruirnos el uno al otro. No vamos a escuchar el mandamiento divino: "Amaos los unos a los otros". Muy bien, entonces, dice Dios, traten con mandamiento del Diablo, lo contrario: "Ódiense entre sí". Conocemos la historia del diluvio en las Sagradas Escrituras. ¿Por qué la primera carrera del hombre llegó a un final tan trágico? Debido a que habían abandonado a Dios y debían morir, culpables e inocentes por igual. Sólo ellos tenían la culpa de su castigo. Y lo mismo sucede hoy"

Consideraciones finales y observaciones

No siempre podemos saber que Dios tiene un propósito específico detrás de un desastre. ¿Quién puede decir con certeza que Dios está, o no está, castigando a un grupo de personas en un desastre o tragedia? ¿Hizo que un desastre natural suceda o simplemente lo permitió para un propósito específico? Las tragedias hechas por el hombre, como hemos visto, no pueden ser atribuidas a Dios, pero si él podía detenerlos, ¿había una lección divina involucrada, o no? Debemos tener mucho cuidado al responder a preguntas semejantes, no sea que pequemos como los amigos de Job, quienes creían conocer el propósito de Dios en el sufrimiento de Job.

Sin embargo, a la vez que confesamos no saber a ciencia cierta la lección oculta tras el dolor, en un sentido general siempre podemos oír el megáfono de Dios. Podemos concluir que algo está mal y que no podemos controlarlo. Necesitamos a Dios.

Actualmente estamos muy al tanto de las tragedias a gran escala por los noticiarios, lo cual es un peligro que falla para despertarnos. No son capaces de enseñarnos el propósito de Dios. No siempre apreciamos una gran tragedia a escala humana. Nuestra simpatía puede ser difusa a causa de los números involucrados. Warren W. Wiersbe comentó: *"Puedo estar equivocado, pero tengo la sensación de que la gente reacciona a los llamados desastres de una manera superficial y temporal. Informan una noticia de última hora (un accidente de avión) la cual al terminar lleva a los televidentes de regreso a su béisbol, tal vez diciendo: "¡Eso es muy malo!". Piense en las personas que esperaban aquel vuelo en el aeropuerto. Pocos de nosotros estaremos tan molestos como para perderemos una comida, o incluso, perder el sueño. Y al tomar el primer café de la mañana siguiente, vamos a discutir el accidente aéreo y el juego de béisbol al mismo tiempo"*.

Los cristianos no debemos permitir que esto suceda. Además de nuestra compasión y preocupación, debemos también constantemente reforzar la idea de que hay algo mal en el mundo que sólo la obediencia piadosa puede superar.

ACEPTANDO LA ADVERSIDAD Y LA TRAGEDIA

Un gran beneficio puede resultar de las tragedias a gran escala. La oportunidad para exponer nuestra fe en Dios y en su Hijo. Es nuestra oportunidad de hablar a favor de Dios. En 1 Pedro 3:15, se nos manda a hacer una defensa ante todo el que nos solicita una razón de la esperanza que hay en nosotros. Curiosamente, el contexto del versículo es nuestro sufrimiento personal por Cristo.

Lección 7

Tragedias entre seres queridos - Ejemplos bíblicos y peligros espirituales relacionados

Introducción

De las tragedias a gran escala, que pueden estar lejos de afectar nuestra vida, ahora nos enfocaremos en aquellas adversidades y tragedias que afectan a nuestra familia y amigos. Aquí vamos a considerar aquellas situaciones en que un ser querido está sufriendo por alguna enfermedad o debido a las consecuencias de algún accidente. Tal vez, en medio de circunstancias en que la vejez disminuye la capacidad de un ser querido para disfrutar de la vida, o circunstancias de constante dolor. Consideraremos la muerte de un ser querido, y en particular, cuando la muerte es sorpresivamente trágica, o nos parece inesperadamente temprana, por la juventud de la persona fallecida.

En gran medida, ya hemos examinado las respuestas que Dios provee en su palabra, para ayudarnos a entender por qué se producen estas situaciones. La comprensión de la naturaleza de un mundo caído tiene muchas aplicaciones para enfocar las tragedias entre nuestros seres queridos. Sin embargo, debemos ser honestos con nosotros mismos. Las respuestas que fácilmente aceptamos cuando estamos considerando tragedias a gran escala son difíciles de aceptar cuando enfocamos el sufrimiento de un ser querido. Es sumamente difícil controlar nuestras emociones cuando la adversidad y la tragedia golpean a la puerta de nuestra propia casa.

La Biblia y la vida real

La Biblia no se intimida al mencionar las dificultades de la vida. Varios de los problemas y adversidades que podríamos imaginar, los experimentó en algún grado, alguien en la Biblia. Tribulaciones sobre seres queridos son constantes en el registro bíblico. Antes de buscar la clave para aceptar las adversidades que sufren nuestros seres queridos, debemos volver a familiarizarnos con las dolorosas historias mencionadas la Biblia.

1. Perder un hijo
 - a. La viuda de Naín (Luc. 7:11-17).
¿Qué otra tragedia había soportado esta mujer?
¿Qué experimentó Jesús al verla?
 - b. La hija de Jairo (Luc. 8:40-42,49-56)
Describe cómo el padre solicitó ayuda.
 - c. El hijo de David (2 Sam. 12:15-23)
¿Qué diferencia hay entre esta historia y las dos anteriores?
¿Qué hizo David antes de que el niño muriera?
2. La muerte de un familiar
Marta y María hermanas de Lázaro (Jn. 11:1-44).
3. La enfermedad de un hijo

ACEPTANDO LA ADVERSIDAD Y LA TRAGEDIA

- a. La hija de la mujer cananea (Mateo 15:21-28)
¿Qué tan persistente fue esta madre en conseguir ayuda?
 - b. El hijo poseído por un demonio (Mat. 17:14-21; Mar. 9:14-29).
¿Qué solicitó el padre para su hijo (Mat. 17:15)?
¿Desde cuándo había sufrido su hijo?
Explique la fe del padre y la incredulidad general (Mar. 9:22-24).
4. Pobreza y hambre de seres queridos. Los tiempos en que Dios levantó a Gedeón (Jue. 6:1-16).
- a. ¿Por qué estaba sufriendo el pueblo de Israel? ¿Cuál fue específicamente el sufrimiento (v.4-6)?
 - b. Cuando el ángel le dijo que el Señor estaba con él (v.12), ¿cuál fue la reacción y la pregunta de Gedeón?
5. La enfermedad de un amigo. El paralítico y sus cuatro amigos (Mar. 2:1-12)
Considérese el gran esfuerzo por ayudar al paralítico
6. Describa otros relatos trágicos en la Biblia para discutirlos en la clase.

Peligros espirituales

Todos los padres, hermanos y amigos, como aquellos de los relatos anteriores, compartían un interés común para con sus seres queridos, aquel intenso deseo de aliviar el dolor, y la esperanza de ver superada la enfermedad. No obstante, los resultados no siempre fueron iguales. En la mayoría de las historias anteriores el ser querido se curó, excepto por el hijo de David, que murió; y las Escrituras están llenas de otros varios relatos en los cuales el sufrimiento no fue aliviado. Todos nosotros sabemos que así sucede todavía.

Es importante, por lo tanto, reconocer el peligro para nuestras almas cuando nuestros deseos de alivio para el dolor de nuestros seres queridos es frustrado. Considere nuevamente la lección 2, donde analizamos las tentaciones que enfrentamos en tales situaciones. Recuerde que Satanás está dispuesto a utilizar nuestra desesperación como una oportunidad para sembrar incredulidad.

Reflexione y responda lo siguiente:

1. Un cristiano lleno de fe ora fervientemente por su amigo que sufre cáncer, rogando que su amigo sobreviva. Pero, cuando el amigo muere:
 - a. ¿Qué tentaciones enfrentará este cristiano?
 - b. ¿Cree que exista la posibilidad de que la fe de este cristiano se debilite y dé paso a la desesperación y la duda? ¿Por qué?
2. ¿Cómo respondería usted a las preguntas anteriores, si considera que el cristiano es un recién converso y débil en la fe? ¿Y si fuera un incrédulo que perdió a su amigo?
3. Teniendo en cuenta sus respuestas anteriores, y la consideración de los peligros de la pena en nuestras almas, ¿de qué debiéramos cuidarnos en cuanto a lo que decimos a

ACEPTANDO LA ADVERSIDAD Y LA TRAGEDIA

un hermano en Cristo cuando éste pierde a un ser querido? En otras palabras, ¿asumimos de una vez que lo superará o debemos sensibilizarnos al hecho de que su fe está siendo grandemente probada? Recuerde la declaración del padre de Marcos 9:24 con respecto a su propia fe.

Lo que debemos recordar, y lo que los demás deben recordar, es que Dios se preocupa por nosotros:

"...él dijo: No te desampararé, ni te dejaré; de manera que podemos decir con confianza: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre" (Hebreos 13:5,6).

"¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?" (Rom. 8:31,32).

En la siguiente lección nos enfocaremos en algunas consideraciones prácticas para hacer frente a las adversidades y pruebas que enfrentan las personas que amamos.

Lección 8

Tragedias entre seres queridos - La paradoja del dolor y la aceptación de la respuesta de Dios

Introducción

En la lección anterior comenzamos nuestro examen de las tragedias que tocan a nuestra puerta, aquellas situaciones en las que nuestros amigos o familiares sufren. En esta lección vamos a notar que algunos beneficios se pueden derivar de tales adversidades. Sin embargo, Dios ha dejado bien claro que debemos *hacer todo lo lícitamente posible para evitar el dolor de aquellos a quienes amamos*. A pesar de esto, además del urgente alivio, lo que a menudo más buscamos son *respuestas*. Por lo tanto, consideraremos las respuestas bíblicas que están a nuestra disposición para beneficiarnos junto a nuestros seres queridos.

La paradoja del dolor

El título de esta clase es "Aceptando la adversidad y la tragedia". Pero, con esto no estamos afirmando que debemos resignarnos a lo que nos sucede sin luchar para salir adelante. No es pecado esforzarnos para mejorar nuestra condición, ni esforzarnos por aliviar el dolor de aquellos a quienes amamos para que mejoraren su condición. Las Escrituras enseñan que cosas buenas pueden surgir de tiempos difíciles (San. 1:2-4). Por lo tanto, debemos prepararnos para las pruebas y adversidades que nos sobrevendrán sin perder las bendiciones en el proceso.

Es reconfortante, por lo tanto, considerar los ejemplos bíblicos de aquellos individuos perseverantes que fueron aprobados por Dios cuando se esforzaron por ayudar a sus seres queridos:

1. Los amigos del paralítico (Mar. 2:1-12).
 - a. Describa el esfuerzo de los amigos:
 - b. ¿Qué considero Jesús en los amigos de este paralítico?
 - c. ¿Qué hizo Jesús a este paralítico?
2. La mujer Cananea (Mat. 15:21-28).
3. Podemos considerar también:
 - a. El esfuerzo del centurión a favor de su siervo (Mat. 8:5-13).
 - b. La perseverancia en la oración de la iglesia de Jerusalén a favor de Pedro (Hech. 12:5,12).

También podemos contemplar la aprobación de Jesús hacia los que lucharon por salir adelante por sí mismos (Mar. 5:24-34, Mar. 10:46-52). Con frecuencia Jesús probó su fe, pero nunca los reprendió por tratar de superar la adversidad y la tragedia.

Alivio frustrado

A la vez que nos esforzamos, debemos también reconocer que no siempre recibiremos lo que deseamos. Nuestras oraciones no siempre serán positivamente respondidas. Recordemos que David ayunó, lloró y oró a favor de su moribundo hijo (2 Sam. 12:16,17,21), no obstante, el pequeño murió. David no había entendido la específica voluntad de Dios en este caso, pues el niño debía morir (2 Sam. 12:14); sin embargo, David aceptó la voluntad de Dios, y su respuesta inmediata fue adorar a Dios (2 Sam. 12:20-23).

La mayoría de nosotros no tenemos la fe de David. Queremos saber *por qué nuestros seres queridos están sufriendo, por qué están enfrentando diversas pruebas y adversidades*. Queremos saber por qué Dios no ha respondido positivamente nuestras oraciones para aliviar su dolor y/o prolongar su vida.

Respuestas

Hay situaciones en las que tenemos una clara respuesta divina, o al menos un conocimiento general de por qué se ha producido una tragedia en un ser querido.

1. Pueden sufrir a causa de sus propios pecados (Gal. 6:7). Su enfermedad puede ser el resultado del abuso del alcohol y/o las drogas, por ejemplo. Una vida de desmesura puede ocasionar un daño irreparable. La infidelidad puede destruir el matrimonio; la pereza puede costar el trabajo. Por desgracia, hay algunas consecuencias en la vida que incluso el arrepentimiento no cambiará (cf. Heb. 12:16,17, 1 Sam. 15:24-28). Tener este conocimiento de la causa del sufrimiento de alguien no disminuirá nuestro amor por ellos, ni nuestra compasión. Al contrario, tal conocimiento nos hace más fácil aceptar la realidad de su dolor sin un peligro para nuestra fe.
2. Pueden sufrir por los pecados de los demás (cf. Ex. 20:5; Jer. 32:18). Como sucedió a cierto joven a quien un conductor ebrio chocó. Aquel joven salió disparado de su vehículo y quedó con lesiones graves que hasta hoy afectan su calidad de vida. En tales circunstancias, muchos se preguntan por qué Dios permite que esto suceda. Sin embargo, no es difícil colocar la culpa donde verdaderamente reside, en un egoísta e irresponsable que tomó malas decisiones "*siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire*" (Ef. 2:2), Satanás, quien buscó no sólo su daño, sino también el daño de otros, tanto físico como espiritual.

No obstante, sabemos que no toda enfermedad o tragedia encaja en una categoría que responsabiliza a una persona específica (Jn. 9:1-3). ¿Qué haremos cuando las respuestas anteriores no se aplican, y no hay responsables aparentes?

1. 1 Tesalonicenses 4:13,14
 - a. ¿Qué no debían hacer los tesalonicenses? ¿Había bendición involucrada?
 - b. ¿Cómo no debían entristecerse? ¿Por qué?

2. 1 Pedro 2:12

- a. ¿Qué podrían hacer los que hablan en contra de nosotros?
- b. ¿Qué están observando ellos? ¿Hay una enseñanza acerca de cómo debemos actuar cuando estamos afligidos?

El mundo nos está mirando, y Dios espera que nuestra conducta sea diferente a la de los incrédulos (Mat. 5:14-16). Esto tiene una especial aplicación frente a nuestra actitud y reacción a las propias adversidades y las de nuestros seres queridos. Hay oportunidades que no se pueden dejar pasar, y grandes beneficios que se pueden obtener:

1. *Aprendemos que este mundo es imperfecto.* ¿Qué puede ayudarnos a ver con más claridad la naturaleza caída de este mundo que el sufrimiento de alguien que amamos? Debemos reconocer este hecho cada vez que un ser querido está sufriendo.
2. *Podemos enfocarnos más fácilmente en las cosas que no se ven,* de las cuales la Biblia nos habla, tal como lo describió el apóstol Pablo (2 Cor. 4:16-5:10). Las difíciles tragedias, serán una bendición a los que caminan por fe y no por vista.
3. *Nos da la oportunidad de dar palabras de certidumbre a los demás,* a nuestros seres queridos que sufren, y a otros que observan nuestra fe. Sabemos que debemos estar siempre preparados para presentar defensa a los que demandan una razón de nuestra esperanza (1 Ped. 3:15). Nuestro gozo y paz, en medio de la adversidad y la tragedia, estimulará preguntas en la mente de los que carecen de fe.

Sin embargo, habrá situaciones en las que no encontraremos las respuestas. Y cuando tal cosa suceda, y no veamos las oportunidades ni los beneficios espirituales, debemos continuar confiando en Dios. Jamás debemos olvidar la bondad de Dios y su preocupación por nosotros. Una búsqueda inútil por "razones" o "propósitos divinos escondidos", al permitir el sufrimiento de un ser querido, no sólo nos dañará, sino que también impedirá dar esperanza al que sufre. Esto no es lo que nos gusta oír, pero refleja lo que sabemos de Dios (Is. 55:8,9).

Lección 9

Pruebas y sufrimientos personales – Trasfondo bíblico

Introducción

En las lecciones 4 y 6 examinamos tragedias a gran escala que, en términos generales, no tienen algún efecto directo en nosotros. En las lecciones 7 y 8 consideramos las tragedias y adversidades sufridas por nuestros familiares y amigos. En esta lección, y la próxima, nos centraremos en nosotros mismos: ¿Con qué estoy luchando? ¿Cuáles son mis pruebas y sufrimientos, y cómo puedo lidiar con ellos?

Este es un tema más amplio que las lecciones anteriores. Muchas cosas que nos afectan personalmente, ni siquiera las percibiríamos en los extraños, tal vez ni siquiera seríamos conscientes cuando nuestra propia familia sufriera estas mismas pruebas. Recuerde los ejemplos bíblicos de la lección 7 y los tipos de tragedias sufridas por sus seres queridos: La muerte de un hijo o un familiar, enfermedades que amenazan la vida o alteran la calidad de vida. Ahora, contraste esto con la siguiente lista de personas bíblicas que soportaron una amplia gama de problemas personales.

Ejemplos bíblicos de sufrimiento personal

Como vimos en la lección 7, la Biblia es un libro sobre personas reales que sufrieron dolores reales. Examine y responda:

1. Jacob es engañado (Gen. 29:15-30).
 - a. ¿Cuál fue el reclamo de Jacob?
 - b. ¿Tenía Dios un propósito en la adversidad de Jacob?
2. La esterilidad de Ana (1 Sam. 1:1-20).
 - a. ¿Cuáles eran las causas de su sufrimiento?
 - b. ¿Cómo reaccionó ella a esta aflicción?
 - c. ¿Qué sucedió finalmente?
3. La mujer con flujo de sangre (Mar. 5:24-34)
¿Por cuánto tiempo y en qué medida ella sufrió?
4. El aguijón de Pablo (2 Cor. 12:7-10)
 - a. ¿Cuál fue el propósito de su sufrimiento?
 - b. ¿Qué hizo Pablo?

5. Las tribulaciones de José (Gen. 37-50).

Resume las pruebas de José y cómo Dios le usó para buenos resultados.

6. David perseguido por Saúl (1 Sam. 23:15-29).

Lea el salmo 69 para entender la actitud de David a la opresión.

7. Las pruebas de Job.

8. La pérdida de Manasés (2 Cron. 33:10-13).

¿Qué aprendió Manasés?

9. La ceguera de Bartimeo (Mar. 10:46-52).

Considérese su persistencia

10. La pérdida de Sedequías (2 Cron. 36:13; 2 Rey. 25:6,7).

¿Por qué sucedió esto a Sedequías? ¿Podría haberlo evitado?

Lecciones Aprendidas

Nuestra atención se ha enfocado desde las tragedias a gran escala a las dificultades personales, y hay varias aplicaciones que hacer. En nuestra próxima lección, vamos a ver los principios bíblicos que nos ayudarán a entender y aceptar nuestras adversidades y pruebas.

Antes de concluir la presente lección, recordemos algunos puntos que hemos cubierto anteriormente:

1. LA PARADOJA DEL DOLOR

"Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna" (Sant. 1:2-4).

Recuerde que a pesar de los beneficios de las adversidades en sí mismas, Dios aprueba nuestro deseo de superar el dolor y buscar alivio. Considere en los ejemplos bíblicos anteriores a las personas que se esforzaron por superar sus dificultades.

Podemos usar los recursos físicos lícitos para vencer la adversidad, pero no podemos olvidar buscar la atención y ayuda de Dios en oración, y el consuelo proporcionado por nuestra familia espiritual, la iglesia. *"¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor"* (Sant. 5:13,14).

2. RESPUESTAS LIMITADAS

ACEPTANDO LA ADVERSIDAD Y LA TRAGEDIA

"Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos" (Is. 55:8,9). No vamos a comprender todos los caminos de Dios, y de hecho, a menudo no vamos ni siquiera saber si Dios ha actuado en una situación o simplemente ha permitido que esto ocurra. Sin embargo, hay situaciones en las que sí sabremos por qué estamos sufriendo (por la consecuencia directa de nuestra propia conducta pecaminosa o imprudente).

El sufrimiento menudo también será el resultado de las acciones de otras personas que ejercen su libre albedrío.

Las pruebas surgirán específicamente porque somos cristianos (Mat. 5:10,11). Si bien hay bienaventuranza (Mat. 5:12), y no debemos sorprendernos, siempre es difícil soportar la persecución.

3. NUESTRO EJEMPLO

El mundo está observando. Nuestra perseverancia en medio de la adversidad y la tragedia llamará la atención, y nos dará la oportunidad de exponer nuestra fe en Cristo. Esto es un aspecto de andar sabiamente para con los de afuera, siendo capaces de responder a cada uno de ellos (Col. 4:5,6).

Lección 10

Pruebas y sufrimientos personales – Resultados positivos

Introducción

Hemos leído a Santiago 1:2-4 anteriormente y observamos que debemos aceptar nuestras pruebas con gozo porque conducen a buenos resultados. Sin embargo, este es un pasaje difícil de aceptar cuando estamos en medio de tiempos difíciles. Necesitamos entender cómo es que nuestras pruebas nos pueden ayudar, y la palabra de Dios está llena de explicaciones y ejemplos que nos ayudarán a ver los beneficios que se producen por la adversidad y la tragedia en los fieles.

La disciplina de Dios

En Hebreos capítulo 12, el escritor inspirado señaló cómo Jesucristo sufrió la cruz (v.2) y la hostilidad de los pecadores que él soportó contra sí mismo (v.3). El autor hizo esto con el fin de animar a los lectores a no desmayar (v.3). A continuación, veremos que Dios nos disciplina debido a su amor por nosotros:

1. Lea Hebreos 12:1-13
 - a. ¿A quiénes disciplina o castiga Dios?
 - b. Sin disciplina, ¿qué sería de nosotros?
 - c. ¿Se nos dice específicamente cómo Dios nos disciplina? ¿Hay especificados ejemplos de disciplina para los hijos de Dios?
 - d. ¿Es el beneficio de la disciplina inmediatamente obvio?
 - e. ¿Cuál debe ser nuestra reacción bajo la disciplina del Señor?
2. Cuando sufrimos pruebas personales, ¿sabremos con certeza que Dios nos está disciplinando? ¿Es una posibilidad?
3. ¿Podemos ver en nuestro sufrimiento personal algunos beneficios, incluso si no estamos seguros que esto es disciplina de Dios?

Beneficios potenciales

Por difícil que pueda resultarnos, nuestras pruebas nos ayudan a servir mejor a Dios. Santiago afirmó que nuestras pruebas producirán paciencia, y que esto a su vez daría lugar a nuestra madurez, perfección (Sant. 1:3,4; cf. Rom. 5:3-5; 1 Ped. 1:6-9). Así también, como leímos en Hebreos 12:11, la disciplina dará fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.

Tenga en cuenta los beneficios que un cristiano puede obtener de la adversidad y la tragedia. Las pruebas pueden:

- Fortalecernos y endurecernos para los días difíciles del futuro. Superar una prueba nos dará confianza para lo que enfrentemos después.
- Ayudarnos a apreciar con mayor sensibilidad las muchas bendiciones que tenemos. Piense en cuan fácilmente no somos lo suficientemente agradecidos por nuestras bendiciones hasta que corremos el peligro de perderlas.
- Ayudarnos a examinar y reconocer lo que realmente importa en la vida. La pérdida del trabajo o el deterioro de la salud moverá nuestro foco de atención a nuestra familia, a nuestros hermanos en Cristo, a nuestra relación con Dios.
- Ayudarnos a depender de Dios. ¡Cuán fácilmente podemos olvidar que Dios es nuestro ayudador (Heb. 13:6)! Por lo tanto, las pruebas nos motivan a volvernos a Él (1 Ped. 5:7).
- Abandonar el materialismo. Consideremos los comentarios de Pablo acerca de lo que realmente necesitamos en la vida (1 Tim. 6:6-10). Por desgracia, a veces debemos sufrir pérdida para entender que nada hemos traído a este mundo, y que de él nada podremos sacar.
- Ayudarnos a reconocer el carácter temporal de la vida. Santiago dice que nuestra vida es como neblina (Sant. 4:14). Pablo dijo a Timoteo, *"A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna"* (1 Tim. 6:17-19). Sin embargo, con demasiada frecuencia necesitamos adversidades y tragedias para contemplar esta verdad.

Revise esta lista de beneficios, y luego piense, ¿acaso no es también cierto que una persona puede sufrir una prueba y tener todo lo contrario como resultado? En lugar de fortalecerse, quedan aplastados. En lugar de enfocarse en las bendiciones, se obsesionan con el sufrimiento. ¿Qué determina si una prueba nos ayudará o nos destruirá? Veamos algunos ejemplos bíblicos.

Dos ejemplos

El Apóstol Pablo probablemente sufrió mucho como hijo de Dios. Sin embargo, él conservó su fe a pesar de todo (2 Cor. 11:23-29; 4:17-5:10).
¿Cuál era el secreto de Pablo?

Los cristianos hebreos soportaron grandes pruebas, pero comenzaron a abrumarse y muchos pensaban en volver atrás (Heb. 10:32-39).

- a. ¿Qué habían sufrido?
- b. ¿Cómo habían reaccionado en el pasado?
- c. ¿Qué necesitaban ahora?
- d. ¿Cuál era la bendición para ellos?

Bendiciones del cristiano

Para una persona que no conoce a Dios, nada en esta lección tiene algún significado real. ¿Cómo puede haber algún beneficio en la adversidad y la tragedia si esta vida es todo lo que tenemos? Si somos incrédulos y perdemos el placer de la vida, ¿será difícil contemplar la adversidad y la tragedia con desprecio y amargura?

Esta lección sólo puede ser apreciada por los hijos de Dios. Los cristianos tienen todas las bendiciones para superar los problemas de la vida. Dos bendiciones en particular son dignas de mención.

1. Consolación de la familia de Dios

Pedro comentó que él y los demás apóstoles habían dejado todo para seguir a Jesús. Cristo respondió explicando que iban a recibir en esta vida cien veces más, "*casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna*" (Mar. 10:28-30). Podemos perder nuestros bienes, pero un cristiano fiel gana una familia en todo el mundo. Debemos llevar las cargas de los otros (Gal. 6:2). Esto es una calle de dos vías. También debemos compartir nuestros bienes con los hermanos en Cristo que están en necesidad (1 Jn. 3:16-18).

2. La paz de Dios

Hay una paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento (Fil. 4:7). Esta paz nos permitirá afrontar las adversidades de la vida sin afán ni ansiedad (Mat. 6:25-34). Esta paz nos permite tener la piedad acompañada de contentamiento que, Pablo nos asegura, es gran ganancia (1 Tim. 6: 6).

Estas bendiciones serán nuestras si hacemos un esfuerzo por apoderarnos de ellas. Dios no fuerza estas bendiciones sobre nosotros, son grandes promesas que pertenecen sólo a los fieles que se esfuerzan por ellas.

Lección 11

Cuándo y Cómo orar

Introducción

En nuestro estudio hemos visto las varias interrogantes que surgen en nuestro corazón cuando vemos las tragedias a gran escala, y sobre todo, cuando vemos la adversidad en nuestros seres queridos y en nosotros mismos. A veces hay respuestas a nuestras preguntas, otras veces debemos aferrarnos al hecho de que los pensamientos y caminos de Dios son más altos que los nuestros (Is. 55:8,9). Sin embargo, a pesar de que no podemos comprender plenamente las adversidades que experimentamos, todavía queremos saber qué hacer al respecto, y la respuesta de la Biblia es clara, "*¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas*" (Sant. 5:13).

En esta lección y en la siguiente consideraremos la eficacia de la oración en medio de la adversidad y la tragedia. Dios espera nuestras oraciones en los tiempos de adversidad, y las sagradas Escrituras tienen mucho que decir al respecto.

El Poder de la Oración (Sant. 5:13-18).

Santiago no sólo afirma que deberíamos orar cuando estamos afligidos, él también nos recuerda lo poderosa que es la oración.

1. Si alguien está enfermo, ¿qué se debe hacer?
2. ¿Quiénes son estos "ancianos" para esperar la ayuda del Señor mediante la intercesión de ellos?
3. ¿Qué hará la oración de fe por los que están enfermos?
4. ¿Qué verdad debemos reconocer respecto a la oración del justo?
5. ¿Qué ejemplo bíblico que ilustra "La oración eficaz del justo" es presentado aquí?

Como veremos a continuación, no sólo debemos orar en un momento de enfermedad, porque orar siempre es apropiado, en todo momento. En el contexto de este estudio, se debe, en particular, orar para:

- Aceptar nuestras circunstancias.
- Comprender nuestra situación.
- Fortalecer nuestra fe para hacer frente a nuestras pruebas de la manera que Dios quiere (recuerde la petición del padre en Marcos 9:24).
- Alcanzar alivio a nuestras aflicciones.
- Conseguir ayudar y aliviar el dolor y sufrimiento de nuestros seres queridos.
- Para que el Señor nos proteja y nos salve.
- Tener sabiduría para explicar a otros la bondad de Dios.

La buena voluntad de Dios para oírnos

ACEPTANDO LA ADVERSIDAD Y LA TRAGEDIA

No siempre comprenderemos por qué Dios permite que pase algo, no obstante siempre podemos estar seguros de la buena voluntad de Dios para escuchar nuestras oraciones mediante Cristo (Heb. 4:14-16; 2:18) quien simpatiza con nosotros desde el cielo. Recordemos, Jesús nos aseguró todo esto (Luc. 18:1-8; Mat. 7:7-11).

1. Según el versículo 1, ¿cuál fue el propósito principal de la parábola de Lucas 18?
2. ¿Qué preocupación manifestó Cristo acerca de lo que no podría hallar cuando vuelva otra vez (18:8)?
3. ¿Qué dijo Cristo acerca del Padre en Mateo 7:11?
4. ¿Qué promesa nos ha sido concedida en Mateo 7:7,8 y en Lucas 11:9,10?

Las sagradas Escrituras dejan claro que Dios está dispuesto a oírnos y también a respondernos (cf. Luc. 11:5-13; 18:1-8; 1 Ped. 5:7). Si una circunstancia es importante para nosotros, también será importante para Dios. Considere que en las dos parábolas que recién leímos las peticiones fueron hechas a la única persona que podía ayudar ¿Cuántas veces nuestras necesidades se ajustan a este mismo patrón en aquellos momentos en los que sólo Dios nos puede socorrer? Aunque no hay duda de que debemos orar en tales situaciones, debemos preguntarnos si oramos lo suficiente, y si en realidad estamos orando como debiéramos.

Considere los siguientes ejemplos bíblicos de oraciones de fe:

1. David (Sal. 17:6-13).
2. Manasés (2 Cron. 33:10-13).
3. Jesús (Mar. 14:32-39).
4. Pedro y Juan (Hech. 4:23-31; cf. 1 Ped. 5:6-11).
5. Pablo y Silas (Hech. 16:22-25; cf. Fil. 4:6).
6. La iglesia de Jerusalén (Hech. 12:5).

Cómo orar

La forma de nuestra oración es importante, Santiago así lo indicó (Sant. 4:3). Nuestras oraciones en momentos de angustia deben tener al menos tres características:

Pida con fe, sin dudar (Sant. 1:6,7). Si reconocemos que Dios quiere que oremos, debemos tener confianza en que se oirá nuestra oración para respondernos.

Persevere en oración, recordando las parábolas de Cristo que así lo requieren. Debemos reconocer el valor de la persistencia, nuestras oraciones son eficaces, logrando su objetivo, cuando oramos a Dios con fervor y perseverancia.

Pida que se haga la voluntad de Dios, aunque sea fácil decirlo, que realmente sea nuestro deseo en oración. Tenemos el ejemplo de Jesucristo (cf. Mar. 14:36; Luc. 22:39-44; Heb. 5:7).

Una consideración importante

Incluso la oración persistente y apropiada no nos asegurará el alivio a nuestros problemas. En la siguiente lección, vamos a considerar la importancia de aceptar la respuesta de Dios sea cual fuere.

Lección 12

Aceptando el "no" como respuesta

Introducción

La lección anterior fue diseñada para animarnos a orar en tiempos de adversidad y tragedia. Dios quiere que lo hagamos (Sant. 5:13-18; 1 Ped. 5:6,7). Sin embargo, por más que oramos para mantenernos en la empresa, siendo conscientes de que nuestro trabajo está en riesgo, igual somos despedidos. Oramos para que un ser querido se recupere de una enfermedad, y siempre vemos como sigue sufriendo. En situaciones como ésta, a menudo nos preguntamos por qué nuestras oraciones no son respondidas como deseamos. Buscamos razones por las que Dios no ha actuado como queríamos, y numerosas preguntas vienen a nuestra mente, por ejemplo:

- ¿Le importará a Dios?
- ¿No pudo ayudarnos?
- ¿Pedimos de manera incorrecta?
- ¿Dios me rechazó por algún pecado?

Veamos las respuestas a cada una de estas preguntas antes de examinar el ejemplo de Pablo y su aguijón en la carne.

¿Le importará a Dios?

Estudiamos anteriormente acerca del cuidado amoroso de Dios (Heb. 13:5,6; Rom. 8:31,32). Pero si esto no nos basta, consideremos la actitud de Dios hacia Cristo en su petición en Getsemaní:

1. Lea Marcos 14:32-39 y Lucas 22:44.
 - a. ¿Cuál fue la petición expresa de Jesús al Padre?
 - b. Describa la intensidad de la oración de Cristo.
 - c. ¿Qué "voluntad" fue llevada a cabo?
2. Lea Hebreos 5:7-9
 - a. A pesar de que Cristo sufrió la cruz, ¿le importaba al Padre? ¿Escuchó su oración?
 - b. ¿Qué propósito hubo en que el Padre no respondiera la oración de Jesús tal cuál como él lo solicitó?

Recuerde que Cristo Jesús es el Hijo de Dios. Por lo tanto, cuando nos preguntamos si Dios se preocupa por nosotros, indirectamente estamos cuestionando la preocupación del Padre por su santo Hijo. Cristo padeció como nosotros (Heb. 2:18; 4:15), y sabe lo que se siente al orar que se haga la voluntad del Padre y no la nuestra.

Imagínese lo difícil que fue para el Padre no quitar la copa del sufrimiento que debía beber su Hijo, y recuerde que lo hizo por nosotros; y sin embargo, muchas veces nos hemos preguntado si en realidad Dios cuida de nosotros.

¿No pudo ayudarnos?

Recordemos las palabras del apóstol Pablo, "Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros" (Ef. 3:20). Este pasaje enfoca el poder que Dios tiene para ejecutar lo que pedimos en oración. De hecho, está al final de una oración que Pablo hizo por los efesios (Ef. 3:14-19).

¿Cómo podría Dios ayudarnos si ya no hay dones sobrenaturales y milagros en ejecución? ¿Hará algo Dios sin milagros? No debemos dudar de los poderes providenciales de Dios. Él ha respondido a las oraciones sin intervención milagrosa a lo largo de toda la historia bíblica, y de hecho, lo hace así mismo hoy.

Pablo habló a los corintios de la asistencia prestada por Dios (2 Cor. 1:3-11), y esto es maravilloso a nuestro ojos en medio de la aflicción.

1. Según 2 Corintios 1:8-11, ¿en quién confió Pablo en lugar de sí mismo?
2. Pablo dice que Dios lo libró, pero, ¿es esto indicio de un milagro (cf. Hech. 19:21-41)?
3. ¿A qué otra ayuda se refiere Pablo en el versículo 11?

¿Pedimos de manera incorrecta?

En gran medida hemos respondido a esta pregunta en la lección 11. Considere nuevamente las instrucciones bíblicas acerca de cómo debemos orar. Podríamos añadir a la lista el hecho de que debemos ser reverentes y humildes (Is. 6:5; Luc. 18:9-14). Entonces, si hemos orado de la forma adecuada, podemos estar seguros de que Dios no está disgustado con nuestra actitud al orar.

En cuanto al contenido de nuestra oración, la verdadera pregunta debería dirigirse a nuestra motivación al orar. Si en realidad no vamos a Dios en oración con motivos egoístas y mundanales, es imposible que estemos orando mal. Esto es especialmente cierto cuando estamos orando en un tiempo de sufrimiento y angustia a favor nuestro o de otros. Dios no está disgustado por nuestro deseo de superar las pruebas, ni tampoco está disgustado por nuestras súplicas a favor de aquellos a quienes amamos.

¿Dios me rechazó por algún pecado?

Esta pregunta surge frecuentemente cuando nos enfocamos en la plena santidad de Dios, a la vez que reconocemos que la oración del justo puede mucho (Sant. 5:17). Sin embargo, esta pregunta está mal enfocada, porque cuando semejante pregunta viene a nuestra mente, una de dos cosas es cierta: 1) Somos conscientes de pecado en nuestra vida. 2) No somos conscientes de ningún pecado en específico, a la vez que tenemos una sensación de que no somos lo suficientemente "buenos" para que Dios nos escuche. En ambos casos, debemos dedicarnos a otra cosa primero antes de enfocarnos en nuestra oración.

ACEPTANDO LA ADVERSIDAD Y LA TRAGEDIA

1. Si sabemos que somos culpables de un pecado, debemos eliminar el pecado. En lugar de cuestionar el efecto del pecado en la mente de Dios, debemos esforzarnos para ser perdonados mediante el arrepentimiento y la confesión de ese pecado a Dios (cf. Hech. 8:22; 1 Jn. 1:9).
2. Si tenemos aquella común sensación de que no somos lo suficientemente buenos para Dios, es el momento de releer los pasajes que nos animan al ir a Dios en oración (Heb. 4:16, 1 Jn. 5:14,15). Dios nos ama, y a pesar de nuestros muchos defectos, Él quiere que le busquemos en oración (cf. Jn. 17:6).

El caso de Pablo

Si las "razones" anteriores no son la causa de no hallar la respuesta positiva de Dios, ¿por qué no hemos recibido lo esperado? En la vida de Pablo tenemos un buen ejemplo de hacer frente a la respuesta negativa de Dios. Lea 2 Corintios 12:5-10.

1. ¿Qué pidió Pablo? ¿Fue persistente en la oración? ¿Deseó intensamente que Dios concediera su petición?
2. Pablo, a diferencia de nosotros, recibió una revelación directa de Dios como respuesta a su petición, ¿fue una respuesta positiva?
3. ¿Qué le dijo Dios? ¿Cómo reaccionó Pablo?

Recordemos, Dios es bueno, Él nos ama, y actúa a favor nuestro con lo que realmente necesitamos. Debemos disponernos para aceptar la respuesta de Dios.

Lección 13

Esperanza, la respuesta definitiva

Introducción

En esta es la última lección levantaremos la vista más allá de esta vida de pruebas y adversidades, nos enfocaremos en nuestra esperanza, en el cielo. Ya hemos considerado que la esperanza de la vida eterna es una prueba de la bondad de nuestro Dios. Los hebreos soportaron de buena gana la pérdida de sus bienes, porque sabían que tenían una mejor y perdurable herencia en los cielos (Heb. 10:34). Los tesalonicenses fueron exhortados a no entristecerse como los otros que no tienen esperanza (1 Tes 4:13). El apóstol Pablo habló de su constante sufrimiento físico como una leve tribulación momentánea, en contraste con la morada celestial que le esperaba (2 Cor. 4:17-5:2).

Medios de consuelo

Al aceptar las tragedias y dificultades de la vida, debemos a la vez concentrarnos en las cosas que Dios nos ha dado para consolarnos:

1. La familia de la fe (Mar. 10:29,30; Gal. 6:1,2; Ef. 2:19).
2. La paz de Dios (Mat. 6:31-34; Jn. 16:33; Fil. 4:7).
3. La oración (1 Tes. 5:17; Fil. 4:6,7; Sant. 5:13)

Estos maravillosos medios de consuelo son efectivos para ayudarnos a soportar las dificultades de la vida. Pero, cada uno de ellos sólo es efectivo en los cristianos. La familia de Dios sólo es verdaderamente significativa para un cristiano, Dios promete su paz sólo a los que están en Cristo, y la oración descrita por Santiago se aplica solamente a los justos (Sant. 5:16).

Qué difícil es hacer frente a las pruebas que hemos discutido en toda esta clase sin una buena relación con Dios. Tal relación asegura bendiciones en esta vida, y en la por venir (1 Tim. 4:8). Una vida sin el consuelo de las bendiciones de Dios es una vida desperdiciada y vacía, llena de dolor y angustia.

Esperanza al final

David pidió entender esto en el Salmo 39.

1. ¿Cuál era la condición de David antes orar a Dios (v.2,3)?
2. ¿Qué pidió que Dios le hiciera saber (v.4-6)?
3. ¿Dónde estaba su esperanza (v.7)?

Es imprescindible que miremos con fe más allá de esta vida, a la vida eterna en el cielo, nuestra meta, para ver cuál es el verdadero fin de la vida. Debemos mantener la

esperanza en las bendiciones que nos esperan al final. Un pasaje que destaca tanto nuestra esperanza y nuestro fin es 1 Pedro 1:3-9.

1. Los que tenemos esta "esperanza viva" ¿cómo recibimos esta esperanza (v.3)?
2. Específicamente, ¿dónde está nuestra esperanza y en qué consiste (v.4)?
3. ¿Qué nos permite hacer esta esperanza a pesar de que estemos afligidos en diversas pruebas?
4. ¿Qué quiere Dios que le suceda a nuestra fe al ser probada?
5. ¿Cuál es el fin de nuestra fe (v.9)?

Gran parte de nuestro estudio se resume en este pasaje. Como cristianos aceptamos las pruebas de la vida que aplastan a los que no conocen a Cristo; lo hacemos con alegría porque las pruebas nos acercan más a Dios, para contemplar la salvación final de nuestras almas.

Esperanza, el ancla del alma

Satanás usa los sufrimientos de la vida para sembrar dudas en nuestra mente acerca de Dios. Satanás mira la adversidad como una oportunidad para influir, para hacer que nos desviemos de Dios. Sin embargo, la esperanza evita que esto suceda. Lea Hebreos 6:11-20.

1. ¿Qué desea Dios que tengamos hasta el final (v.11)?
2. ¿A qué debemos aferrarnos (v.18)?
3. ¿Cuál es el ancla de nuestra alma (v.19)?

Grandes sufrimientos y pruebas tienden a abrumarnos, borrando toda otra consideración. Pero, cuando nuestra esperanza de vida eterna se convierte en una parte constante de nuestra visión, entonces brillará la esperanza incluso en los momentos de prueba más difíciles.

Cielo

Debemos esperar pacientemente, "*aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo*" (Tito 2:13). Cuando llegue ese momento, todos los dolores, angustias y sufrimientos de esta vida se olvidarán (Apoc. 21:1-4).
